

nes, como lápidas y fragmentos de sepulcros, que demuestran que estos baños ya fueron utilizados por los romanos.

De estas aguas se hace eco el *Dictionnaire général des eaux* de Durand-Fardel¹⁰² quien no añade nada nuevo.

En 1.876 García López¹⁰³ distingue dos lugares de aguas. En la margen derecha del río Cabriel una fuente de aguas sulfatadas mixtas, con una temperatura de 29 grados, y en la otra orilla una fuente llamada Fuente Podrida de aguas sulfurosas frías que brota a 19 grados de temperatura. Ambas fuentes son visitadas por reumáticos, diabéticos, herpéticos, etc.

Igual distinción hace el *Anuario Oficial* de 1.882¹⁰⁴. Por un lado menciona el lugar de Villatoya cuyas aguas brotan en la margen derecha del río Cabriel. Y aquí distingue tres fuentes: la de los Baños, a 29 grados centígrados y sulfatado-cálcica, variedad ferruginosa, la de las Lombrices, a 18 grados y clorurada y un tercer manantial a 3 Kms. del primero que brota a 18 grados y parece ser sulfuroso. El citado *Anuario Oficial* señala cómo desde 1.877 se han llevado a cabo mejoras en las instalaciones del balneario, incluyendo, entre otras cosas, una "hospedería para pobres". El segundo lugar que menciona es el de Fuente Podrida, en la margen izquierda del Cabriel. Se trata de un agua sulfurado-cálcica que brota a 20 grados y sería indicada sobre todo para curar el herpetismo. Se considera que las instalaciones son regulares: "contiene el establecimiento doce pilas de mármol, baño independiente para pobres, duchas, pulverizadores e inhaladores".

La *Guía Oficial* de 1927¹⁰⁵ recoge de nuevo las aguas de Villatoya, sin hacer distinciones de dos establecimientos, pero menciona cinco manantiales: Los Baños, Las Lombrices, Poza Redonda, El Lavadero y Del Tejero. Son todas clorurado-sódicas, variedad sulfatadas, menos las de Las Lombrices, que son sulfatadas-magnésicas. Y las considera indicadas para: escrofulismo, linfatismo, artritis, dermatosis, etc.

La última referencia bibliográfica sobre estas aguas es de la *Guía de Balnearios* de 1.994¹⁰⁶ donde aparecen con el nombre de Baños de la Concepción y donde se alude a la historia de estas aguas señalando su posible utilización por los romanos y su posterior abandono. Su nueva utili-

102 II, p. 918.

103 *Op. cit.*, pp. 339-340.

104 Pp. 107-9 y 377-78.

105 P. 296.

106 Pp. 60-61.